

Las rebajas fiscales de las CCAA elevan las devoluciones un 16%, 2.000 millones más de lo previsto

Pese a ello, el volumen de pagos exigidos por Hacienda durante la liquidación crece un 8,17%, pasando de 15.582 a 16.855 millones de euros. Es decir, que ha habido menos contribuyentes con declaraciones a favor del Fisco pero los que hubo han pagado más dinero, en parte como consecuencia de las subidas fiscales a rentas altas que ha ido aprobando el Gobierno.

Los cálculos preliminares de Hacienda asumían que el número de declaraciones a ingresar sería bastante mayor, de 7,6 millones, pero aún así la cuantía obtenida ha superado los 16.448 millones previstos.

En paralelo, la Agencia Tributaria ha recibido 15,07 millones de declaraciones con solicitudes de devolución (un 8,5% más), por aportaciones excesivas vía retenciones, por 11.868 millones de euros (un 16,42% más).

Las previsiones de Hacienda al inicio de la Campaña apuntaban a 13,6 millones de declaraciones a devolver por una cuantía de 9.946 millones, cota que finalmente se ha superado en unos 2.000 millones. La desviación respecto a las estimaciones originales, que se efectúan únicamente a partir de los datos estatales, se deriva de las rebajas fiscales aplicadas por una decena de comunidades autónomas en su parte del tramo para paliar el impacto de la inflación y las alzas salariales en el IRPF.

Finalmente, el saldo a favor del Fisco es de unos 5.000 millones, frente a los 6.500 originalmente estimados. Del total, el 65,5% de declaraciones han tenido resultado a devolver y el 28% a ingresar, si bien la suma no alcanza el 100% porque Hacienda no desglosa las declaraciones negativas o con renuncia a la devolución.

El ritmo de recaudación es tal que a noviembre era de 112.591 millones y superaba ya en 3.000 la de todo 2022.

11.200 millones devueltos Partiendo de estos resultados, a 29 de diciembre de 2023, la Agencia Tributaria había devuelto 11.269 millones de euros a 14.691.000 contribuyentes del Impuesto sobre la Renta. Es decir, que el Fisco ha respondido al 97,5% de las devoluciones solicitadas y ha abonado el 95% de los fondos reclamados, en línea con la velocidad de abonos practicados un año antes.

La economía de la zona euro intensifica las alertas de recesión

PMI/ Los indicadores de industria y servicios en diciembre anticipan una nueva contracción del PIB del bloque en el cuarto trimestre tras caer un 0,1% en el tercero, tendencia de la que se desmarca España.

J. Díaz. Madrid

Con independencia de su profundidad y duración (los expertos auguran un bache relativamente corto), todo apunta a que la zona euro se habría sumergido ya en una recesión técnica tras contraerse un 0,1% en el tercer trimestre de 2023 y ahondar en su desaceleración en el cuarto. Así lo anticipa el último índice PMI Compuesto de la eurozona, uno de los termómetros más fiables a la hora de pulsar el estado de salud de la actividad económica. Y su diagnóstico no es precisamente tranquilizador, ya que este indicador "pronostica la segunda contracción consecutiva de la actividad total de la región para el cuarto trimestre", señala Cyrus de la Rubia, economista jefe de la Hamburg Commercial Bank, entidad que elabora junto a S&P Global los índices PMI, quien advierte de que "está sonando la alarma de recesión" en el bloque de la moneda única.

El PMI Compuesto de la eurozona (aquel que mide tanto la actividad industrial como de servicios) se situó en diciembre en 47,6 puntos. Aunque es el mismo nivel que el mes anterior, se encuentra claramente por debajo de los 50 puntos que marcan la frontera entre la expansión (por encima de esa cota) y la contracción (por debajo de ella), encadenando siete meses consecutivos (desde junio) en terreno negativo. Esto es, los indicadores evidencian un deterioro sostenido de la actividad empresarial fruto del declive de la demanda de productos y servicios en la zona euro, en un contexto de fuerte encarecimiento de la financiación para combatir la inflación que ha terminado enfriando la actividad y que ha contagiado al empleo, que en diciembre volvió a caer por segunda vez en casi tres años. Si bien el resfriado comenzó en la industria, el virus recesivo ha terminado inoculándose también a los servicios, cuyo índice PMI se situó en diciembre en 48,8 puntos, una décima más que en noviembre pero claramente en terreno de contracción.

La debilidad del bloque es



El deterioro de la actividad en la eurozona afecta tanto a la industria como a los servicios.

Freno en el empleo y lenta reducción del paro en 2024

El mercado laboral español mostró en 2023 una notable resiliencia, con la creación de 539.740 empleos en el año y 130.197 parados menos. Sin embargo, la tendencia apunta desde hace meses hacia una desaceleración, que será aún más palpable en 2024. Así lo advierten los expertos de Randstad, que, a falta de la EPA del cuarto trimestre, que el INE publicará el próximo 26 de enero, preludian que "los

elevados niveles que se han observado en los últimos meses en la creación de empleo hacen prever una desaceleración en la creación de ocupación". En el tercer trimestre de 2023 se crearon 209.100 nuevos empleos, con un 3,5% más de ocupación en tasa interanual, la tasa más elevada de los últimos cuatro trimestres. Para Randstad, "estos niveles no son sostenibles en el tiempo

y, por lo tanto, estimamos una ralentización de este dinamismo en los próximos meses tanto en la generación de empleo como en la disminución del paro". La firma de recursos humanos subraya que los salarios se han revisado de media entre un 2% y un 3,5% para este año, porcentaje ligeramente inferior a la inflación, lo que, a su juicio, evidencia la cautela de las empresas a la

hora de subir las retribuciones de sus empleados. Según Randstad, todas las actividades verán mejorado su nivel salarial, aunque la firma cree que los mayores aumentos se registrarán en el retail, los servicios a empresas, como el marketing, las ventas, las finanzas y los recursos humanos, así como en la logística y transporte y en la banca y la consultoría.

reflejo de la fuerte gripe que padecen sus tres mayores economías, Alemania, Francia e Italia, que son "las que más lastran la actividad empresarial en la zona euro". De hecho, las dos primeras ya se contrajeron un 0,1% en el tercer trimestre, mientras que Italia creció un anémico 0,1%. Por contra, España, la cuarta mayor economía del euro, se desmarcó en diciembre del enfriamiento de sus homólogas y registró un incremento de su actividad total, si bien S&P Global advierte de que "la expansión observada en España fue marginal". Ese repunte se debió esencialmente al sector servicios, cuyo PMI

en diciembre, en plena campaña navideña y de consumo, se aupó hasta los 51,5 puntos, medio punto más que en noviembre, resistiendo por encima de la cota de los 50 puntos que separa el crecimiento de la contracción. Un buen comportamiento que permitió crear empleo (aunque este empieza a ralentizarse) y que se dejó notar en el aumento de los nuevos pedi-

La resiliencia de los servicios sostuvo el crecimiento de España en el cuarto trimestre

dos gracias, esencialmente, a la demanda interna, ya que los "nuevos pedidos procedentes de clientes del extranjero volvieron a disminuir en diciembre y al ritmo más pronunciado desde octubre de 2022". Eso sí, la contratación adicional de diciembre se tradujo en un incremento de los costes laborales, que las empresas compensaron elevando sus precios medios, que "aumentaron al ritmo más fuerte desde mayo pasado", lo que a la postre puede alimentar las presiones inflacionistas.

La resiliencia de los servicios contrasta con la manifiesta debilidad de la industria española, que en diciembre bajó

hasta los 46,2 puntos, concañando nueve meses consecutivos en contracción, con descensos tanto de la producción como de los nuevos pedidos. A pesar de ello, en un país de servicios como es España, la resistencia del sector podría bastar para mantener viva la llama del crecimiento en el cuarto trimestre, según S&P Global, tras haber crecido un 0,3% en el tercero. La pregunta del millón es hasta cuándo podrá esquivar los efectos del enfriamiento europeo una economía que, como la española, concentra el 53% de sus exportaciones en la zona euro y más del 60% en el conjunto de la UE.